

CRÍTICA

**NICOLÁS SESMA**

**NI UNA  
NI GRANDE  
NI LIBRE**

**LA DICTADURA  
FRANQUISTA**

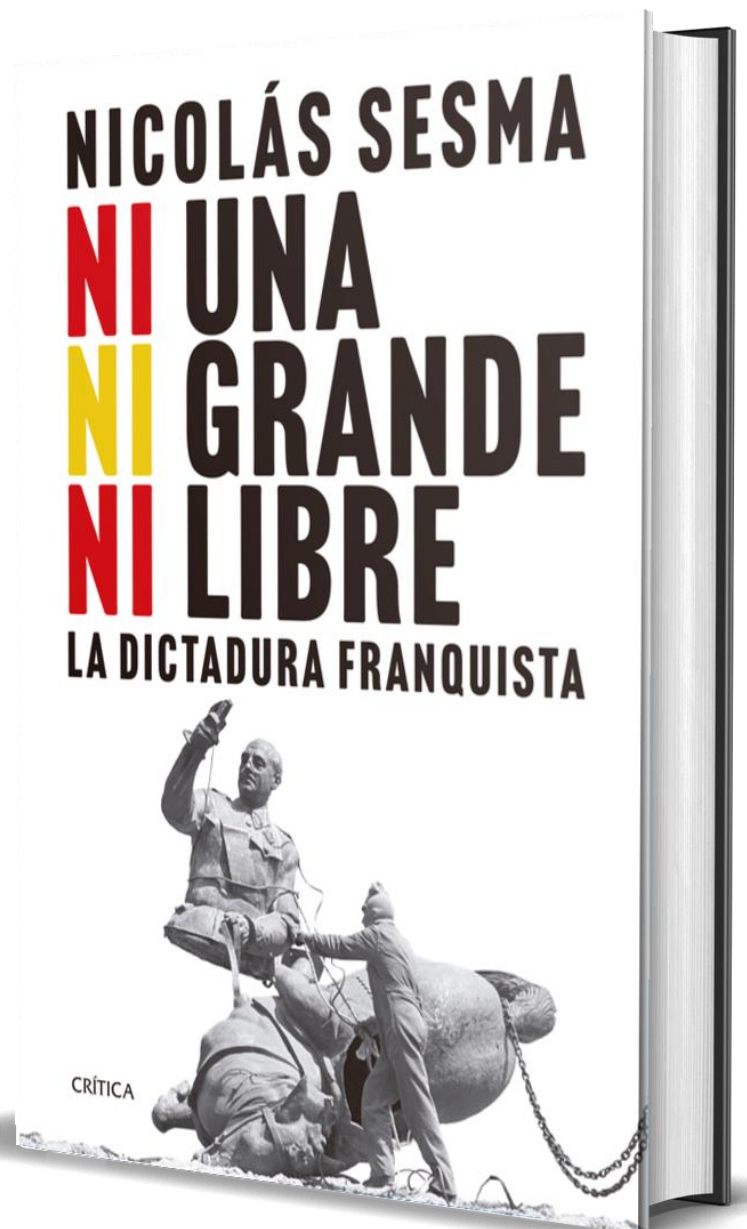
**A LA VENTA EL 21  
DE FEBRERO**

**MATERIAL EMBARGADO  
HASTA PUBLICACIÓN**

**AUTOR DISPONIBLE  
PARA ENTREVISTAS**

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN:

**Laura Fabregat Farran**  
Responsable de Comunicación  
Área Ensayo  
682 69 63 61 /  
lfabregat@planeta.es



# SINOPSIS

**UNA LECTURA DE LA DICTADURA FRANQUISTA A TRAVÉS DEL PRISMA DEL SIGLO XXI, PARA RECORDARNOS QUE, DURANTE AQUELLOS CUARENTA AÑOS, ESPAÑA NO FUE NI UNA NI GRANDE NI LIBRE.**

Nada ha marcado tanto nuestra historia reciente como la dictadura franquista. Ni sigue tan presente en la España actual. *Ni una, ni grande, ni libre* nos ofrece el primer relato completo y actualizado de la misma, pensado tanto para quienes vivieron aquellos años como para quienes quieran redescubrir y entender aquel episodio decisivo. Nos encontramos ante una historia de la dictadura cuyo protagonismo ya no recae exclusivamente en el general Francisco Franco, sino en el conjunto de los españoles y que, ante todo, **pone definitivamente en cuestión el mito de una España singularmente diferente..**

Nicolás Sesma, profesor de la Universidad Grenoble Alpes, recoge las mejores aportaciones de la historiografía nacional e internacional para ponerlas al servicio de una reinterpretación ambiciosa y multidimensional. Así, **se incluyen referencias a toda la geografía nacional y a todos los sectores sociales** —algunos de ellos presentes por primera vez en una historia global del régimen—. Además, merecen igual atención la inmediata posguerra y la década de los setenta, los desfiles de la victoria y los XXV Años de Paz, la autarquía y el desarrollismo, la clase política y la oposición antifranquista, el estraperlo y la cultura del consumo, los marginados y las nuevas clases medias. Todo ello acompañado de **referencias e hitos culturales** —desde la literatura y el cine hasta la novela gráfica y el arte pop—, que acompañan a una narración divulgativa y brillante, enmarcada en un **contexto interpretativo internacional.**

# EL AUTOR

**NICOLÁS SESMA** (@nicoabu) nacido en Vitoria en 1977 aunque oscense de adopción, es profesor titular de Historia de España en la Universidad Grenoble Alpes. Licenciado por la Universidad de Zaragoza y doctor por el Instituto Universitario Europeo de Florencia con un tesis sobre el Instituto de Estudios Políticos (Premio Miguel Artola 2009), fue becario de la Residencia de Estudiantes e investigador de la Universidad de Madison Wisconsin (2006) y la Universidad de Columbia en Nueva York (2010-2012). En 2004 recibió el Premio de Jóvenes Investigadores de la Asociación de Historia Contemporánea. Miembro de l'École des hautes études hispaniques et ibériques (Casa de Velázquez) durante el curso 2020-2021, es autor de una *Biografía política de José Larraz López (1904-1973)* (2006) y una *Antología de la Revista de Estudios Políticos* (2009) y coautor de *Una juventud en tiempo de dictadura. El Servicio Universitario del Trabajo (SUT), 1950-1969* (2021).



# EXTRACTOS DE LA OBRA

«Resulta paradójico que, como tantos otros regímenes que se querían intemporales y afirmaban caminar “orgullosamente solos”, la dictadura de Franco se definiera siempre en relación con la cambiante situación internacional. Su llegada al poder es inseparable del fantasma fascista que recorría Europa y su desmantelamiento tuvo lugar en el marco de una fuerte oleada democratizadora. Entre una y otra marea, el régimen acomodó su discurso e imagen a los parámetros de la Guerra Fría, en los que desentonaba más por sus orígenes que por su carácter autoritario, muy persistente en la frontera meridional de una Europa que, durante muchos años, siguió siendo un *Continente salvaje*. Por añadidura, **el supuesto aislamiento de la península Ibérica durante este periodo no fue tal**, puesto que todos y cada uno de los grandes fenómenos que marcaron el cambio político y sociocultural a nivel global en las décadas siguientes —desde la descolonización y la revolución agrícola hasta la lucha por los derechos de las mujeres y la secularización, pasando por el aumento de los estudiantes universitarios y el desarrollo de la energía nuclear— alcanzaron al país o resurgieron de su seno. Sencillamente, **lo hicieron con algún año de retraso y, lo que es más relevante, fueron gestionados con un menor grado de participación ciudadana, equidad y transparencia**, debido a la naturaleza dictatorial del sistema franquista. Una circunstancia particularmente cierta en cuanto a la transformación económica de los sesenta y la construcción de una incipiente sociedad de consumo, mucho más deudora de los grandes organismos multilaterales articulados por el *Imperio irresistible* de lo que nunca ha reconocido la narrativa nacionalista del desarrollismo.

Estas son las cuestiones principales que han orientado la redacción de este libro. Para tratar de responderlas y contextualizarlas adecuadamente, ofrecemos un análisis de la dictadura franquista que busca una perspectiva comparativa, para enmarcarla dentro del cambiante panorama internacional del siglo pasado; pone el foco en la totalidad del territorio nacional, pues sus pretensiones de verticalidad y homogeneidad chocaron siempre con la realidad plural del país; y rechaza la atribución al dictador de un poder omnisciente, de tal manera que, sin restar un ápice de importancia a la figura de Franco, pueda recalibrarse el papel jugado por su clase política, las instituciones y el conjunto de la sociedad.»

## NI PAZ, NI PIEDAD, NI PERDÓN

«Todos aquellos que no fueran eliminados físicamente debían, al menos, quedar excluidos de la comunidad nacional imaginada por la dictadura. A su proceso de construcción tan solo podrían reincorporarse quienes mostraran, o se fueran forzados a mostrar, un firme propósito de enmienda, ratificado por toda una serie de mecanismos de reeducación y redención de los “yerros pasados”. Para tamaña tarea de represión y clasificación, un perfecto reflejo de la obsesión global de los Estados del periodo de entreguerras por identificar, etiquetar y depurar a sus respectivas poblaciones, el régimen franquista contó con **una maquinaria bien engrasada durante tres años de conflicto y dotada de amplios recursos humanos y financieros.**»

«El caso de las “Trece Rosas” [...] mostraba que **no iba a haber paz, no se tenía piedad y, desde luego, no podía esperarse el perdón.** Némesis de Azaña, Francisco Franco lo dejaba muy claro en el mensaje con el que cerraba el año de la victoria: “Es preciso liquidar los odios y pasiones de nuestra pasada guerra, pero no al estilo liberal, con sus monstruosas y suicidas amnistías, que encierra más de estafa que de perdón, sino por la redención de la pena por el trabajo, con el arrepentimiento y con la penitencia; quien otra cosa piense, o peca de inconciencia o de traición.”»

«La mejor prueba de que al final todos estos sectores daban por bueno este reparto de funciones es que la dictadura nunca necesitó improvisar a los ejecutores de su particular justicia: altos mandos y auditores militares colaboraron unánimemente, como también los falangistas, para los que su esperada “revolución judicial” pasó a ser uno de los capítulos estrella de la jamás estrenada temporada de la “revolución pendiente”. Y **tampoco faltaron magistrados en ejercicio, llevados por su conservadurismo o por una lectura de la práctica jurídica estrictamente positivista, dispuestos a aplicar la nueva legislación.**»

«De lo que se trataba era de **descabezar el universo político y cultural de la izquierda, el republicanismo, los movimientos nacionalistas y el anarcosindicalismo.** Tras eliminar físicamente a sus líderes y cuadros dirigentes, había que destruir los cimientos de su legado y echar sal sobre su memoria para que nunca pudiese volver a brotar.»

## SILENCIOS INTERESADOS

«Indudablemente, [las nociones de “**crímenes contra la humanidad**” y “**genocidio**” surgidas a raíz de los juicios de Núremberg] parecían abrir una ventana de oportunidad para el enjuiciamiento del Estado franquista, sometido a la presión de la derrota fascista y cuyos crímenes, de naturaleza política y fratricida, se ajustaban perfectamente a estos supuestos. Sin embargo, **Reino Unido**, siempre muy celoso del principio de no injerencia en los asuntos internos —probablemente en vista de sus propias atrocidades coloniales—, estableció que la imputación de “crímenes contra la humanidad” tenía necesariamente que vincularse a la presencia de “**crímenes de guerra**” y “**crímenes contra la paz**”, nociones ya consolidadas en el derecho internacional, y que su aplicación debía limitarse a la segunda guerra mundial y a sus orígenes inmediatos. Por su parte, la **Unión Soviética**, en previsión de las medidas destinadas a ampliar su zona de influencia en Europa del Este [...] **forzó la desaparición de la referencia a los “grupos políticos**”, incluyéndose únicamente los grupos “nacional, étnico, racial o religioso”. Por añadidura, tampoco eran reconocidos los intentos de “genocidio cultural”, en los que podría haber tenido cabida la persecución de las nacionalidades históricas.»

## EL AÑO DE LA VICTORIA

«La feliz coincidencia de la victoria y la Semana Santa marcó, sin duda, el punto culminante de esta estrategia de legitimación, al ser interpretada como una señal de la Providencia, que equiparaba la resurrección de Cristo con el renacimiento de la nación española gracias a la “**cruzada por la religión, la patria y la civilización**”.»

«Reflejo inmediato y preciso del universo franquista, las ceremonias de la Victoria que se desplegaron por todo el territorio permiten realizar una interesante aproximación a los fundamentos doctrinales y emocionales del régimen, así como **cartografiar a su personal político a través de los asistentes**, cuyo emplazamiento en las celebraciones habla de las experiencias y las correlaciones de fuerzas establecidas durante la guerra civil.»

«Por añadidura, el protagonismo del que gozaba Franco en estos festejos, casi siempre en compañía de **Ramón Serrano Suñer, un “valido” lleno de ambición en una corte que no tenía prisa por restaurar la monarquía**, será la ocasión de trazar un mínimo perfil del dictador y de su camino hasta convertirse en jefe del Estado y generalísimo de los Ejércitos.»

## FRANCO Y SUS VALIDOS

«Desde fecha muy temprana y considerado en su conjunto, **el régimen franquista no fue la dictadura de una sola persona.**»

«Al contrario de los dos dictadores que le ayudaron a conquistar el poder, Franco tuvo siempre a su lado a un “valido”. **Una “eminencia gris” a la que confiarse y solicitar consejo**, en mayor o menor medida, pues fue también variable el grado de influencia que ejercieron, consecutivamente, el leal pero limitado en sus competencias Nicolás Franco, el demasiado ambicioso Serrano Suñer y, finalmente, el incondicional Carrero Blanco, convertido en un auténtico doble político del dictador.»

«Pese a la existencia de mecanismos de gobierno colegiado, Franco actuó inicialmente de manera bastante personalista, haciendo **caso omiso de cualquier información que contradijera su visión estratégica y su creciente sentimiento de ser un elegido de la providencia**. En muchos sentidos, se trataba de un comportamiento coherente con su manera de conducir la guerra civil, ignorando habitualmente el asesoramiento militar de sus aliados y considerando como mérito propio numerosos factores económicos que le favorecieron debido a la situación internacional.»

«La confianza de Franco en su personal político es una de las **claves explicativas para comprender algunas medidas trascendentales** adoptadas con posterioridad. Sin ánimo de exhaustividad, entre ellas pueden incluirse la aceptación incruenta de la independencia de Marruecos, lo que evitó embarcarse en una guerra colonial de resultados impredecibles, y el abandono de la autarquía en favor del modelo económico desarrollista, lo que terminó convertido en el fundamento de una renovada legitimidad.»

## EL MUNDO EN GUERRA

«Aunque por el momento trataran de nadar y guardar la ropa, Franco y su entorno inmediato **aspiraban sin duda a convertirse en socios de pleno derecho del Eje**. Lo consideraban el único camino posible para devolver a España a un papel protagonista en el escenario internacional.»

«Según [una] edulcorada visión, desgraciadamente todavía muy extendida en la actualidad, **los miembros de la División Azul nunca participaron de las brutalidades germanas contra la población civil y, por supuesto, jamás sospecharon de la puesta en marcha del Holocausto**. Tal como ha demostrado la historiografía, **ambas pretensiones resultan insostenibles**. Como lo es también la recurrente afirmación de que los voluntarios actuaron movidos únicamente por el anticomunismo, lo que reduce elementos como el juramento de fidelidad al Führer a meros detalles sin importancia.»

«**Hitler no aceptó el ofrecimiento franquista de finales de junio de 1940**, en octubre en Hendaya no se consiguió un acuerdo satisfactorio para fijar una fecha definitiva y, por añadidura, Stalin tampoco declaró formalmente la guerra a España tras el envío de la División Azul en julio de 1941. En cualquiera de estas ocasiones, simple y llanamente, **Franco tuvo suerte**. Pocas trayectorias como la suya vienen a darle la razón a la escena inicial de *Match Point* (2005), de Woody Allen: “Aquel que dijo “más vale tener suerte que talento” conocía la esencia de la vida”.»

«Una vez que comprobó la magnitud de la catástrofe para la Italia fascista y fue consciente de lo cerca que había estado del abismo, **Franco aprendió la lección**. Y la aprendió para siempre. Desde entonces y hasta el final de sus días, **estuvo mucho más dispuesto a escuchar** a su cuerpo diplomático, a sus generales y asesores militares y a sus ministros, cuyas propuestas sobre las más variadas cuestiones venían prefiguradas por **una Administración compuesta de técnicos y expertos cada vez más profesionalizada**.»



## NI REPÚBLICA NI MONARQUÍA

«Cerca ya de la victoria, por añadidura, **Mussolini recomendó encarecidamente a Franco, a través de diversos emisarios, que no cometiera el error de rescatar al “desacreditado” Alfonso XIII ni a los “incapaces” de sus herederos.** El Duce lo hacía pensando sobre todo en su propia experiencia con el rey Víctor Manuel III, al que percibía cada vez más como un obstáculo para sus grandes planes de radicalización interior y expansión imperialista. Con todo, para entonces no hacía ninguna falta que al Caudillo le insistieran sobre el asunto. Era una decisión ya tomada. En sus conversaciones con el general Gambara, Franco se expresó “en términos tenazmente antimonárquicos” y le hizo saber que “aunque llegase la restauración, sería cosa de muchos años”.»

«**Juan de Borbón [llegó a exigirle] por carta en marzo de 1943 que diera fin al “actual régimen provisional y aleatorio”,** para dar rápidamente paso a la “Tradicional Monarquía Católica [...] libre de los compromisos e implicaciones nocivas al concepto de la neutralidad estricta”. Sin embargo, como le señalaba Franco en su misiva de respuesta —“la carta más impertinente que había recibido nunca”, según el pretendiente—, “después de haber sacado a España de la ruina”, era él quien tomaba las decisiones. Y **no pensaba desviarse ni un milímetro “de la gran obra política que la Cruzada hizo posible”.**»

«Al hacerse efectiva la Ley de Sucesión y en cuanto regente de facto de un reino, Franco se atribuyó desde 1947 **la capacidad para otorgar títulos de nobleza.** Con este movimiento, con el que **humillaba todavía un poquito más a Juan de Borbón,** el dictador quedaba facultado para hacer realidad una de las aspiraciones recurrentes de la pequeña y mediana burguesía española, históricamente obsesionada con la adquisición de la condición nobiliaria.»

## EL VIGÍA DE OCCIDENTE

«El escenario más probable dibujado para la Europa de posguerra en las altas esferas de Washington, siempre en el caso de una victoria aliada, era la transición hacia sistemas

políticos representativos y con predominio de las fuerzas demócrata-cristianas [...]. Y por si acaso dicha reconversión resultaba fallida, pocos meses antes la propia Universidad de Columbia había tenido la prudencia de contratar como profesor extraordinario de Historia europea a José Antonio Aguirre, el exiliado primer lendakari [...]. **Dándose la mano derecha con la dictadura al tiempo que ofrecía la mano izquierda a la oposición, Estados Unidos se aseguraba caer siempre de pie con independencia del curso de los acontecimientos.»**

«Reinvención, resistencia y normalización son los eslabones que componen la larga marcha del Estado franquista hacia la **renovación de su reconocimiento internacional**, un auténtico renacimiento para el régimen. Todo arranca en 1943, el año que la dictadura vivió peligrosamente, pues la caída de Mussolini en Italia parecía anunciar el final del camino para el Caudillo.»

«**Dado que ya no se amenazaba Gibraltar y que se garantizaba plenamente el componente anticomunista, la supervivencia del régimen franquista podía dejar de interponerse en los intereses del gobierno de Su Majestad.** No por casualidad, pocas semanas después del acuerdo para poner fin al embargo comercial, Churchill corroboraba estas impresiones en la Cámara de los Comunes con un decisivo discurso sobre política exterior centrado en los países de la ribera mediterránea —y no solo en España, como quiso dar a entender la prensa franquista—.»

## CAMISAS AZULES

«El 3 de septiembre [de 1943], dos días después de la firma de la rendición japonesa, su antecesor como eminencia gris, **Ramón Serrano Suñer, reaparecía para solicitar por carta a su cuñado una serie de reformas.** De nuevo, todos los elementos evocados dos años atrás estaban presentes: disolución —“honroso licenciamiento”— de Falange; formación de un “Gobierno Nacional” con “nombres resonantes en el mundo” como el fundador de la Lliga, Francesc Cambó, y los consabidos intelectuales liberales Gregorio Marañón y Ortega y Gasset —que, por si acaso, había retornado por primera vez de su exilio el mes de agosto anterior—; “plebiscito popular” y “Monarquía nacional” [...]. Al recibirla, Franco no pudo menos que constatar que las medidas ya no se las exigían, sino

que volvían a pedírselas por favor. Junto a los nombres propuestos apuntó: “Je, je, je”. En cuanto a Falange, **el 11 de septiembre prohibió que se realizara el saludo brazo en alto**. Ese mismo mes, las tropas españolas se retiraron de Tánger y la ciudad recuperó su Estatuto Internacional.»

«Pilar y Miguel Primo de Rivera fueron mucho más que los hermanísimos del Ausente. Lejos de sentirse utilizados o traicionados por un régimen que fue siempre también el suyo, ambos pusieron su capital simbólico al servicio de Franco y fueron recompensados por ello con importantes cargos en el Estado y el partido único. Según estas mismas premisas, **el resto del falangismo tuvo la oportunidad de articular todo un entramado de intereses, organizaciones y voluntades, no exentas de convicción ideológica**. La fortaleza de dicho entramado, de hecho, fue tal que llegó a sobrevivir brevemente al dictador, al tiempo que su personal terminó transferido a la Administración pública sin solución de continuidad. De esta forma, **el aparato del Estado democrático quedó impregnado durante largos años de la verticalidad y los valores autoritarios del autodenominado Movimiento Nacional**.»

«Falangistas y propagandistas [católicos] sufrieron el **síndrome del príncipe destronado cuando subieron a escena los tecnócratas**, presentes desde el comienzo de la función franquista, pero que hasta finales de los cincuenta habían maniobrado básicamente entre bambalinas.»

## **AISLAMIENTO, *MA NON TROPPO***

«La ausencia de una alternativa unitaria y del gusto de los aliados, pero sobre todo la solidez de la comunidad nacionalista forjada por el recuerdo de la guerra y el fruto de la victoria, permitieron a Franco superar su momento de mayor riesgo, aunque fuera al precio de renunciar para siempre a sus sueños de grandeza. A partir de allí, **la “cuestión española” se convirtió en una incomodidad para todos los actores implicados**. Entre el clamor de sus respectivas opiniones públicas, a los gobiernos democráticos les recordaba una política de apaciguamiento de la que no terminaban de renegar, mientras la Unión Soviética optaba rápidamente por utilizarla como arma dialéctica para justificar sus propios planes de dominación sobre Europa oriental.»

«Entre tanto, con algunos pasos en falso, la dictadura movía habilidosamente sus cartas. **Tejía nuevas alianzas en el exterior, con especial predilección por la Argentina de Perón,** al tiempo que redoblaba la represión preventiva en el interior, donde **conseguía que se identificara la suerte del régimen con el propio destino nacional.**»

«España nunca formó parte del grupo de socios preferentes de Estados Unidos, sino que se alineaba dentro de un **segundo rango de países geoestratégicamente útiles, pero políticamente tóxicos para su reputación internacional** de defensores de la democracia occidental. Aunque ya no despertaba la animadversión de la inmediata posguerra, **fue necesario preparar una buena justificación de los acuerdos de cara a la opinión pública.** Al mismo tiempo, y pese a que la voz de la calle apenas se dejaba escuchar bajo el yugo de la dictadura, las autoridades franquistas eran también conscientes de que **no resultaba fácil para el público español asumir que ahora se pactara con una de esas democracias masónicas a las que tanto se había criticado.** A uno y otro lado del Atlántico, los aparatos diplomáticos y de acción cultural redoblaron sus esfuerzos para tratar de mejorar la imagen mutua de ambos países.»

«La consagración definitiva de la España franquista se produjo **en 1953, con la firma del concordato con el Vaticano y los Acuerdos bilaterales con Estados Unidos,** aunque tuvo que pasar todavía dos añitos más en el infierno antes de volver a ser admitida en la primera división de los Estados, gracias a su incorporación a las Naciones Unidas.»

«Cautivo de la lógica de la Guerra Fría y desarmado generacionalmente el exilio republicano, alcanzaron entonces los apoyos sociales del régimen la plenitud de la *pax* franquista. Escarmentada de la lección aprendida por la tentación belicista y el aislamiento, la dictadura no cometió el error de involucrarse en un conflicto de descolonización a gran escala, talón de Aquiles de su homólogo ibérico y aún de la Cuarta República francesa.»

## CAMBIAR TODO PARA QUE **NADA** CAMBIE

«Al régimen se le planteaba, una vez más, un serio **problema de “doble discurso”**. Había que explicar a sus jóvenes cachorros que lo de las “rutas imperiales”, “la Patria, el pan y la justicia” y la nacionalización de la banca estaban muy bien como lemas para corear en los fuegos de campamento del Frente de Juventudes, pero que tampoco había que tomárselos tan en serio.»

«En enero de 1954, el anuncio de la visita al peñón de Gibraltar de la recientemente coronada Isabel II provocó la lógica —o así lo entendían ellos— manifestación airada de estudiantes por el centro de la capital [...]. **Mientras los estudiantes eran arengados ante el Palacio de Santa Cruz por el ministro de Exteriores, el embajador británico era tranquilizado al teléfono por el ministro de la Gobernación.** Temeroso de que la situación terminara descontrolándose, este último decidió resolver la contradicción y “sin previo aviso, la policía a caballo y a pie, que había ido custodiando el acto oficial, cargó sin contemplaciones contra los manifestantes” [...]. A pesar de que posteriormente se cerrara el consulado español en el Peñón, la sensación de haber sido “deplorablemente traicionados”, la **somanta de palos recibida y, sobre todo, la “versión de los sucesos absolutamente desvirtuada” publicada al día siguiente** por el diario *Arriba* supusieron, para muchos de estos estudiantes, un antes y un después en cuanto a la credibilidad del sindicato falangista y del propio régimen de Franco.»

«Comoquiera que el icono artístico por excelencia del socialismo era otro autor español, Picasso —que en enero de 1951 había tratado sin éxito de reeditar el impacto del Guernica con su obra Masacre en Corea—, la dictadura se permitió incluso apuntarse **un importante tanto anticomunista con el reclutamiento para la causa de su némesis artística, Salvador Dalí.** En noviembre de ese mismo año, el catalán otorgaba su respaldo a Franco y a la Bienal Hispanoamericana con una conferencia en el Teatro María Guerrero de Madrid, donde pronunciaba su célebre: “Picasso es comunista, yo tampoco”.»

«A pesar de la distancia temporal y de contexto internacional que separaba a ambos regímenes, la **España de Franco estaba encontrándose con las mismas dificultades que sufrieron en su día Mussolini y los dirigentes fascistas.** En especial, conseguir que

“los hijos no renieguen de la obra de sus padres”, como se advertía desde la principal revista de pensamiento del régimen, *Critica Fascista*, conscientes de que los jóvenes no habían conocido el proceso de conquista del poder y no se sentían interpelados al tener como única perspectiva el mantenimiento de su recuerdo.»

«En cuanto a la lucha por los Nobel, en especial el de Literatura, los responsables de la acción cultural de la dictadura —de nuevo, sin directriz alguna de la parte de Franco, más preocupado por cultivar su faceta como guionista de cine que su perfil como lector— sabían perfectamente las implicaciones que podía conllevar la concesión de uno de esos premios a las letras españolas. Un paso más en la normalización internacional del régimen en caso de recaer en uno de los autores del interior. Un recordatorio de la cuestión española, y de todo lo que se había perdido con ella, **caso de que fuera galardonado un exiliado republicano. Para tratar de evitar este último supuesto, y en comunión de intereses con algunas dictaduras latinoamericanas, la diplomacia franquista había ya maniobrado para frustrar algunas candidaturas, como la de Salvador de Madariaga, doblemente nominado en 1952 al Nobel de la Paz y al de Literatura.**»

## NUEVAS GENERACIONES PIDEN LA PALABRA

«Favorecida a continuación por los flujos de repatriación de capitales y por la nueva división internacional del trabajo, la España franquista no solo esquivó el riesgo de colapso financiero derivado de la autarquía, sino que **Franco se dejó convencer de la necesidad de modificar su política económica y combinar el discurso de la victoria con los novedosos aromas de la tecnocracia.**»

«Al contrario de lo que suele darse por supuesto, la posibilidad de reorientar parcialmente el discurso y la praxis oficiales hacia el tema del nivel de vida no despertaba, en sí misma, la frontal oposición del núcleo duro del Movimiento. Esta clase de estrategias no resultaban completamente desconocidas para las culturas políticas autoritarias, ni siquiera para el mitificado fascismo originario que seguía latiendo en los corazones falangistas [...] **Fue el intento, ya bien entrados los años sesenta, de atribuir**

**el éxito del desarrollismo a la desideologización del régimen —y no, justamente, a su contenido político— lo que desató todas las iras falangistas.»**

«Arrogándose en exclusiva el asesoramiento de los organismos multilaterales y el esfuerzo del conjunto de la élite dirigente, fueron los hombres grises del Opus Dei los que predicaron con mayor fervor **las “nuevas palabras [...] que no tardan en convertirse en estereotipos” —eficacia, planificación, polos, desideología— de una dictadura que se quiso entonces desarrollista de toda la vida.** Sin embargo, justo cuando la Ley Orgánica del Estado (LOE) parecía estabilizar igualmente el sistema político, la realidad del cambio laboral, cultural y sociológico dio forma a unas **nuevas generaciones que no se conformaban con el modelo del consumidor tutelado, sino que aspiraban a una completa emancipación.»**

«La **sustitución de Arias-Salgado por Manuel Fraga** al frente del MIT, en la ya citada reforma del gabinete del mes de julio, respondería más a la necesidad de mejorar la comunicación internacional y ofrecer una imagen renovada y juvenil que al reconocimiento de errores en el tratamiento informativo del contubernio. No en vano, como el propio Fraga había declarado ya con anterioridad ante el Consejo de Europa, a su juicio **“el único problema es que el resto del mundo está mal informado sobre España”.**»

## **EUROPA NOS MIRA**

«Los días 7 y 8 de junio de 1962 tuvo lugar en Múnich el IV Congreso del Movimiento Europeo Internacional —la coordinadora de asociaciones que había dado el impulso inicial al proceso de integración continental—, convocado con objeto de fijar una postura común de cara a la ampliación de la Europa unida [...]: el **“contubernio de Múnich”**. El dramatismo de la denominación era un buen indicativo de lo que estaba en juego: nada menos que la naturaleza inmediata de las relaciones entre España y una Europa occidental que mostraba ya la magnitud de su proyecto de convergencia. La dictadura era perfectamente consciente de dicho potencial, y por esa razón la **“Carta Castiella” había solicitado unos meses atrás “una asociación susceptible de llegar en su día a la plena integración” en la CEE.** Por la cuenta que le traía, y gracias al precedente del Plan

de Estabilización, el régimen tenía además la pretensión de plantearla en términos puramente tecnocráticos, de tal manera que la superación de una serie de etapas permitiría que la “economía española pueda alinearse con las condiciones del Mercado Común”.»

«Hacer posible la incorporación de España al proceso de construcción europea, pero justificando que lo hiciera bajo la tutela de una dictadura, pues así lo dictaban la historia y el carácter nacionales. Esa fue la tarea que asumió Manuel **Fraga Iribarne, prototipo ideal del dirigente formado ya íntegramente por el sistema educativo franquista.**»

## TECNOCRACIA Y MÁS ALLÁ

«Lógicamente, la transformación tecnocrática del paisaje y de las prácticas agrícolas contenía aspectos positivos. Así eran percibidos por la mayoría de la población, especialmente en la medida en la que implicaban una mejora de las precarias economías de muchas provincias, hasta entonces abocadas sin remedio a la pobreza. **Ideadas desde principios de siglo y cardadas durante los años primorriveristas y de la Segunda República, aunque luego fuera solamente la dictadura franquista la que se llevara la fama, la construcción de grandes obras hidráulicas y la extensión de regadíos comenzaron a dar sus frutos desde mediados de los años cincuenta.**»

«La otra cara de estos pueblos y monedas, sin embargo, eran los **excesos urbanísticos que destrozaban la costa mediterránea** de manera prácticamente irreversible, la sobreexplotación de los acuíferos, la construcción incontrolada que no respetaba los cauces y dominios de los ríos o la promoción de prácticas ancladas en una concepción decimonónica del desarrollo, como las repoblaciones forestales con especies de crecimiento rápido y fuerte rentabilidad a corto plazo y la desecación de humedales para la agricultura intensiva.»

«Lo que hacía a España diferente, por lo tanto, era una vez más la naturaleza dictatorial de su ordenamiento político, que impedía o adulteraba la presencia de [...] mecanismos de control y de concertación [...] Sin ellos, de hecho —y **por mucho que López Rodó hablara de ejemplo de “planificación democrática”**—, la receta económica de los



**sesenta distaba mucho de constituir alguna forma de aperturismo.** Es más, contenía el punto justo de diversidad autoritaria como para seguir siendo asumible para todos los miembros de la coalición franquista.»

«**Sería un error pensar en los empresarios como un bloque monolítico alineado de manera automática con las políticas del régimen.** Entre otras cosas porque la progresiva diversificación de la economía española provocaba notables divergencias de intereses en función de los sectores de actividad. En este sentido, la creación en 1965 del Consejo Nacional de Empresarios (CNE) ya reflejaba una mayor voluntad de dotarse de mecanismos propios de organización.»

«**Lo sucedido con Matesa no tenía nada de excepcional [...].** La corrupción y el tráfico de influencias eran rasgos intrínsecos a la naturaleza del régimen y a la praxis de su clase dirigente. Por añadidura, si la compleja maraña burocrática de cuotas y permisos oficiales había favorecido siempre las irregularidades, el tránsito a una economía más abierta e industrial, marcada por la balanza de pagos y la capacidad de exportar productos manufacturados, no hizo más que aumentar las cantidades que entraban en juego, lo que explica la cifra de **diez mil millones de pesetas implicada en este caso.** Tal era la deuda que Matesa acumulaba con una entidad pública, el Banco de Crédito Industrial (BCI), dependiente orgánicamente de los ministerios de Comercio y de Hacienda [...]. **La única novedad del caso fue que trascendió a la opinión pública**»

## **EL AMIGO AMERICANO**

«Castiella envió a la Embajada de Washington a Antonio Garrigues Díaz-Cañabate, cuyo perfil era un perfecto reflejo del tipo de personalidades de la sociedad civil que Kennedy había buscado para formar su propia administración [...]. A lo largo de los dos años siguientes, y llevado por esta sofisticada apariencia de “verso libre” del régimen, **Garrigues fue capaz de frecuentar los círculos privados de la Casa Blanca —donde presentó en sociedad a los recién casados príncipe Juan Carlos y Sofía de Grecia—,** proporcionar valiosas informaciones al Palacio de Santa Cruz y llevar el peso de las negociaciones para la renovación de los Acuerdos bilaterales.»

«Paralelamente, el hecho de que **Cuba** fuera una de las principales preocupaciones estadounidenses terminó también por redundar en beneficio del régimen franquista. En cuanto antigua metrópoli, **España nunca rompió las relaciones diplomáticas ni comerciales con la isla** —la Administración Kennedy decretó un embargo total a comienzos de 1962—, y aunque ello provocara protestas por parte del Departamento de Estado, en el fondo **suponía mantener un canal de comunicación abierto con el castrismo**, circunstancia que fue hábilmente esgrimida por Garrigues.»

## ¡VIVA LA CLASE MEDIA!

«Sin renunciar nunca al golpe de Estado del verano de 1936, **ahora resultaba que Franco siempre había deseado la modernización del país**. Y no para incrementar sus capacidades militares y poder llevar a cabo una agresiva política exterior, sino **para construir una clase media propietaria** —lo de haber masacrado a las clases medias urbanas republicanas e impedido la formación de una clase media campesina con la reforma agraria eran detalles que podían pasarse por alto— que garantizara la estabilidad política nacional.»

«Muy característica de esa anónima clase media baja de las ciudades intermedias del país, ligadas a la administración y con expectativas de ascenso social a través de la educación o la carrera militar, **la familia del dictador era un buen reflejo de las realidades de su época**, marcadas por la frustración por la pérdida del imperio, la persistencia de la religiosidad frente al empuje secular, el cambio tecnológico, el nacimiento de los nacionalismos periféricos y los problemas derivados de la colonización de Marruecos.»

«Continuaba, por un lado, **el modelo tradicional del ángel del hogar, aunque profundamente renovado para acomodarse al paradigma de la, en palabras de Victoria de Grazia, “señora consumidora”**: eficaz administradora de las finanzas domésticas y clienta habitual de los grandes almacenes, que se multiplicaban —más de 150 abrían sus puertas en apenas quince años— y constituían el escaparate del esplendor desarrollista, con **Galerías Preciados y El Corte Inglés como emblemas principales** [...]. Por el otro lado, aparecía el más rompedor modelo de una mujer

moderna, con visibilidad en los medios y que traspasaba sus últimas fronteras laborales, gracias a una enmienda a la Ley de Derechos de la Mujer aprobada en 1966, con la que obtenía por fin acceso “a los cargos de Magistrado, Jueces y Fiscales”.

«La clase obrera, que debía trabajar en las fábricas y los tajos para proveer objetos de consumo y hacer realidad aquel viejo anhelo de José Luis Arrese —”**no queremos una España de proletarios, sino de propietarios**”—, se sentía bastante al margen de la postal desarrollista.»

«De los militantes clandestinos más destacados, de los opositores recalcitrantes o de los que potencialmente podían convertirse en enemigos del Estado ya se ocupaban **interrogadores y torturadores**, como Roberto Conesa, los hermanos Creix, Melitón Manzanas y Antonio González Pacheco, más conocido como Billy el Niño.»

## ***SPAIN IS DIFFERENT***

«El maquiavelismo de estas maniobras de Fraga encontraba sus raíces en sus años de formación, siempre **a caballo entre el propagandismo católico y las instituciones falangistas**. Era durante su etapa en la subdirección del IEP, pionero en la importación y docencia de los métodos de la sociología empírica y la comunicación social, cuando había quedado **persuadido del potencial de “la técnica de las Relaciones Públicas”**.»

«El “**landismo**” servía para trasladar el nuevo ideal masculino de la época, tan hipócrita como inalcazable para la mayoría, que consistía en poder servirse de las turistas como alternativa a la habitual iniciación sexual en la sordidez de los prostíbulos.»

«La multiplicación de la **emigración económica** fue otra de las consecuencias del cambio de estrategia impulsado por la estabilización, que trajo consigo la incorporación de la España franquista a la corriente de **deslocalización de capital humano desde la periferia mediterránea hacia el norte de Europa**.»

«Emigrantes informales, externos e internos, minorías, pequeños delincuentes y elementos considerados asociales, todos ellos componían **el reverso de la fachada**

**desarrollista.** Únicamente saltaban a las portadas de los medios oficiales cuando, como en el caso del prófugo **Eleuterio Sánchez, “El Lute”**, se trataba de convertirlos en el paradigma de la permanente amenaza de los inadaptados al orden establecido.»

«La relativa unanimidad que hasta entonces había presidido el bloque de poder de la dictadura presentaba sus primeras fisuras. De este modo, **cada vez más familias de ilustre abolengo franquista, inclusive en el ámbito castrense, contaban con alguna oveja descarriada** o directamente roja entre sus filas. Tal era el caso de José Daniel Lacalle, Casilda Varela o, para la saga que nos ocupa, **Ana Fraga Iribarne, destacada activista feminista**, detenida en los años setenta por “propaganda ilegal” y vinculada con el movimiento de contestación estudiantil y con las Comisiones Obreras.»

## CARRERO, A LA **DERECHA** DEL PADRE

«Junto a maniobras para retomar las riendas del Movimiento, la idea de fondo aplicada por Carrero Blanco a la remodelación gubernamental pasaba por **generalizar la fórmula tecnocrática-desarrollista, que para eso había funcionado bien en la parcela económica, a todos y cada uno de los ministerios.** Tal es la razón de que haya hecho fortuna el etiquetarlo como “gobierno monocolor”, aunque sería mejor hablar de una amplia paleta de grises.»

«En muchos sentidos, **el asociacionismo era como el ensayo educativo aperturista de Ruiz-Giménez en los años cincuenta, ningún actor del régimen lo deseaba aunque todos proclamaran lo contrario.** En consecuencia, nadie iba a estar conforme con el resultado. Si se llevaba la legislación al límite, las asociaciones iban a convertirse en una forma de partidos políticos, algo que Franco y Carrero rechazaban frontalmente. Si, en sentido inverso, se apostaba por una reglamentación meramente cosmética, ni siquiera personalidades como el mismo Ruiz-Giménez o los grupos monárquicos las reconocerían, por no hablar de las instituciones europeas o la genuina oposición antifranquista. En estas condiciones, a lo largo de los meses siguientes, **Fernández-Miranda decidió sencillamente no jugar el partido. Siguiendo la táctica que al parecer le recomendó el propio Juan Carlos —“Tú planea sin aterrizar”—, dejó languidecer al**

**asociacionismo** mediante la preparación de borradores de distinto signo que nunca llegaban a ser discutidos por el pleno del Consejo Nacional o de las Cortes.»

«Para incredulidad de la dictadura, sin embargo, lo que terminó despegando fue la estrategia de la defensa, que transformó a su vez **el Proceso [de Burgos] en un instrumento de denuncia de la verdadera naturaleza del régimen** y de confluencia entre las distintas capas que componían la oposición. Disidencia eclesiástica, obrerista, nacionalista, intelectual y profesional se dieron así cita en una movilización sin precedentes.»

«Por primera vez desde la inmediata posguerra mundial, **la voluntad represora de la dictadura había sido doblegada por la contestación y las movilizaciones. Y estas encontraban su altavoz en el exterior**, pero brotaban fundamentalmente desde el interior del país y procedían del conjunto de la sociedad, por mucho que Carrero Blanco y la propaganda oficial siguieran insistiendo, como hizo el almirante ante el propio Nixon, ante las Cortes el 21 de diciembre de 1970 y todavía ante el pleno del Consejo Nacional el 7 de marzo de 1972, en señalar a una “subversión, promovida, organizada y financiada desde el exterior”. **Todo se achacaba a “la propaganda liberal que la Masonería patrocina” y al comunismo “soviético o chino, que esto a fin de cuentas es lo de menos”, al que obedecía incluso ETA**, que “bajo la aparente filiación política de separatismo vasco, encubre la realidad de su verdadera función de agentes terroristas al servicio del comunismo”.

«En paralelo, la organizativamente maltrecha **ETA y su entorno aprovecharon la coyuntura, convertida en una soñada “escenificación de lo que había sido nuestra lucha”, para hacer avanzar sus propios objetivos**: intentar arrogarse en exclusiva el capital político del antifranquismo y presentar ante su público potencial una lectura del juicio en clave nacional, como si el encausamiento de sus miembros fuera un ataque del Estado contra el conjunto de la “nación vasca [...] imaginada como uniformemente antifranquista y abertzale”. Toda la literatura especializada coincide en señalar que obtuvieron un éxito notable, especialmente a nivel internacional.»

## JUEGO DE TRONOS

«¿Y después de Franco, qué? Fue la consiguiente pregunta que se repetía en los distintos estratos de la sociedad española. Designado Juan Carlos de Borbón como sucesor a título de rey y firme al timón del gobierno Luis Carrero Blanco, segundo de a bordo de la nave del régimen durante más de tres décadas, **todo se anunciaba “atado y bien atado”**. Sin embargo, la ensoñación continuista terminó abruptamente con el asesinato del almirante, lo que dio paso a una interminable cuenta atrás, durante la cual propios y extraños buscaron posicionarse de la mejor manera posible ante lo que estaba por venir. Y sin que, dentro de los pilares habituales del régimen, desde la Iglesia católica hasta las Fuerzas Armadas, pasando por el persistente Movimiento, muchos supieran ya si seguían siendo de los suyos. Donde no existían tales dudas, pero sí mucha incertidumbre, era entre las filas de la oposición antifranquista, para la que, tras verse sometida al yugo fernandino durante cuarenta años, despuntaba por fin el alba.»

«**Resulta insostenible, sea como fuere, seguir pretendiendo que Juan Carlos tenía ya entonces perfectamente trazada una hoja de ruta para la completa democratización** del sistema político, pergeñada incluso, a la manera de Churchill y Stalin, junto a Adolfo Suárez en un manojito de servilletas de Cándido o de algún otro restaurante de Segovia, donde este último ocupaba el cargo de gobernador civil (1968-1969). Como han señalado numerosos autores, semejante determinismo supone, entre otras muchas cosas, hacer caso omiso de la presión desde abajo ejercida por las movilizaciones de la sociedad española en general y de la oposición en particular durante los años de la transición. Ahora bien, **de la misma manera, deducir que Juan Carlos apostaba por una mera reconducción de la dictadura**, y hacerlo únicamente sobre la base de sus declaraciones públicas continuistas de estos años —como la citada a propósito de su juramento de las Leyes Fundamentales—, **resulta igualmente pueril.**»

## MORIR MATANDO

«**La dictadura era un animal herido, pero conservaba intacta su capacidad para la acción represiva a través de la DGS, la violencia irregular y el aparato judicial. No**

obstante, estaba perdiendo rápidamente otra de sus habituales capacidades, como era la utilización de dichos instrumentos de manera eficaz y coordinada.»

«La consecuencia práctica y simbólica más importante de esta amalgama de cambios e insatisfacciones fue la formación, a comienzos de septiembre de 1974, de la **Unión Militar Democrática (UMD)**, que abogaba por unas FF. AA. modernizadas y profesionales en el marco de un Estado verdaderamente democrático [...]. La reacción del estamento ultra no se hizo esperar. Para ello, dictaron en julio de 1975 una **orden de detención —tramitada por dos habituales del universo involucionista, como el general Milans del Bosch, jefe de la División Acorazada Brunete, y Ángel Campano, entonces capitán general de la Región Militar de Madrid—** contra diez de sus miembros, que fueron juzgados en consejo de guerra —sin serles permitida la defensa por parte de abogados civiles—, expulsados de las FF. AA. y condenados a duras penas de reclusión por “conspiración para la rebelión militar”. Y más incluso que por la pertenencia a una “**entidad subversiva**”, con el **pretexto de que se había roto la cadena de mando y la sagrada disciplina interna de la institución. Un argumento este último que llegó a sobrevivir largamente a la muerte del dictador**, de tal manera que los integrantes de la UMD no fueron rehabilitados por las leyes de amnistía aprobadas durante la transición.»

«Disfrutando de la indisimulada complicidad de la policía, también la constelación de grupúsculos involucionistas que orbitaban en torno a **Fuerza Nueva** —agrupados fugazmente en el Partido Español Nacional-Socialista (PENS)— **pusieron al mundo de la cultura en su punto de mira, con especial predilección por las galerías de arte y, sobre todo, las librerías progresistas.**»

«**García Márquez había llegado a Barcelona para vivir en primera persona el ocaso de una dictadura**, experiencia que formaba parte del proceso de documentación de su libro más complejo y ambicioso, *El otoño del patriarca* [...]. «Había pensado estar tres años y me quedé siete. Llegué a la conclusión de que Franco no se moriría nunca y empecé a temer que era un experimento de la eternidad».

**Pero el dictador de El Pardo no solo acabó muriendo, sino que su larga agonía superó con creces cualquier posible relato de ficción.** Irremediablemente enfermo desde mediados de ese mismo mes de octubre, los roles quedaron invertidos y fue ahora

su círculo familiar y político el que intentó ponerlo “a trabajar en su dirección”. De esta forma, además de procurarse buenos ingresos con sus fotografías agonizando, Franco fue mantenido artificialmente con vida con el prosaico objetivo de que pudiera llegar a ratificar un segundo mandato para Alejandro Rodríguez de Valcárcel, cuya presidencia de las Cortes expiraba el 26 de noviembre.»

«El régimen había cumplido ya con su principal objetivo desde 1945: **garantizar su supervivencia en vida de Franco**. A dicho propósito quedó supeditada cualquier otra cuestión a lo largo de los siguientes treinta años, inclusive el intentar mantener alguna de las posesiones coloniales y aunque estuvieran en juego las obligaciones como metrópoli y el prestigio nacional, caso de la vergonzante retirada del Sáhara Occidental. No estaba mal para un régimen que había prometido volver a cabalgar por las rutas imperiales. Indudablemente, si tomamos la propia noción franquista de grandeza nacional como vara de medir, **queda claro que la dictadura no hizo grande a España otra vez.**»





# CRÍTICA



Para ampliar información, contactar con:

**Laura Fabregat** (Responsable de Comunicación Área Ensayo):  
682 69 63 61 / [lfabregat@planeta.es](mailto:lfabregat@planeta.es)

